

HUELLAS

FAUSTINO CUEVAS

The image features a dark, textured background on the right side, which appears to be a close-up of a rough surface like stone or concrete. A vertical white line runs down the center of the image, separating the dark textured area from a plain white area on the left. The text 'FAUSTINO CUEVAS' is centered in the dark area.

FAUSTINO CUEVAS

FAUSTINO CUEVAS, 50 AÑOS DE TRAYECTORIA ARTÍSTICA

El trabajo de los artistas es solitario. Se crea con soledad y lenguaje. En su taller, en silencio, con o sin música, utiliza los recursos plásticos de los que se ha ido rodeando, y ante el caballete o sobre la pared si el lienzo no está con el bastidor, comienza a trazar líneas, signos, manchas, pegar objetos, en busca de la imagen soñada. Con la práctica, el resultado se aproxima más fácilmente a lo intuitivo, pero no siempre sucede así y hay que desechar ese cuadro que le llevó varios días. O repintarle siguiendo otro camino. Con frecuencia se ven arrepentimientos debajo de la obra que contemplamos. Al artista durante ese tiempo de creación, si lo hace con continuidad, se le ve ocasionalmente. Si está preparando una exposición, es más improbable. Ocasionalmente le podemos encontrar visitando la muestra de un colega y amigo.

Faustino Cuevas es un ejemplo de esta línea regular de trabajo. Con unos hábitos establecidos acude diariamente al taller. Antes de hacerlo se acerca desde su residencia de Cabezón de la Sal hasta Comillas para pasear a primeras horas por las orillas del Cantábrico. Algún encuentro con otros paseantes como él, pero el mar y su sonido por toda compañía. A su regreso, se sumerge en el taller en el barrio de la Pesa. Es pequeño, ordenado y limpio. No hay chorretones ni salpicaduras de pintura. Tampoco recortes del papel que utiliza para los collages. Los libros y catálogos de arte, por un lado y los tubos y botes de pigmento y pinceles por otro, en estanterías rigurosamente dispuestos. En otro espacio los cuadros que va acumulando en espera de un comprador. Algunos de ellos, los más recientes, quizás, colgados en una de las paredes. Pese a su tamaño reducido, no se siente uno agobiado. Todo lo contrario. Tiene algo de monacal. Contribuye a ello ese carácter de Tino imbuido de serenidad. Me hago una representación suya como la que transmitía Antonio López en *El sol del membrillo*, pintando con la serenidad y el deleite, disfrutando con cada pincelada.

Se sienta en una silla, te invita a hacerlo en otra. Y entabla una conversación despaciosa. No sabe el visitante si le está interrumpiendo, distraendo de la ejecución de un cuadro. Pero Tino no transmite que se sienta incómodo, perdiendo el tiempo. Habla de pintores amigos, pregunta por los que hace mucho que no sabe de ellos, de una exposición que hay en Madrid y que habrá que ir a ver. Para un artista es fundamental estar al día, ver lo que cuece en el mundo del arte, aunque uno siga caminos muy diferentes. Tino viajaba a Madrid periódicamente para ver algunas muestras especiales, así como acudía a Arco. Cuando trabajaba en la frutería que fundó su abuela Carola, tenía a aprovechar los fines de semana. Pero quería seguir el pulso del arte. Desde provincias, desde su

Cabezón que no ha abandonado nunca, es más difícil hacerlo. Ahora por Internet es más cómodo, pero no le verá, usted lector, manejando los lenguajes digitales. Como él dice, la pintura no sólo hay que verla, hay que olerla. Diría que tocarla si le dejasen.

He hecho referencia a la frutería familiar. Durante muchos años, yo allí le visitaba. Tino estaba en la pequeña frutería de la calle Ygareda de Cabezón. Llamaban la atención los escaparates con las cajas de fruta. Unas composiciones que eran unos reales bodegones con las formas y los colores de las piezas de fruta. En la trastienda, en los ratos en los que no entraban los clientes, pintaba. De ese minúsculo rincón salieron excepcionales cuadros que hoy forman parte de colecciones privadas e institucionales. Algunos acompañados de prestigiosos premios. Cito algunos: Palacio Elsedo de los hermanos Santos, Andrade, Ciudad de Pamplona, Ministerio del Ejército, Caja Madrid, Gobierno de Cantabria... Con el tiempo, haría una exposición de bodegones en la Fundación Bruno Alonso que tituló *Frutas Carola*. No sólo era un homenaje a su abuela, era un reconocimiento a sus orígenes. Es muy importante no olvidar de dónde había venido uno. Nada de inventarse un pasado más o menos romántico o brillante. Una imagen, en fin, lejos de la bohemia que puede suponerse de un artista.

A propósito de esta referencia a la frutería y a su pueblo de Cabezón, en el que está profundamente enraizado, cabe preguntarse qué derroteros hubiera seguido su trayectoria si hubiese decidido quemar las naves y trasladarse a Madrid, o algunos de los centros del arte en los finales de los setenta como lo hicieron otros compañeros de su generación. Es una especulación imposible porque, más allá de las necesidades económicas, yo no me imagino a Tino fuera de su entorno territorial y vecinal. Es posible que él mirase con envidia a los que lo hicieron, pero pensó que también se podía trabajar desde la periferia de la periferia, y así lo hizo consiguiendo convocar la atención y la admiración de críticos y galeristas, además de coleccionistas. Un ejemplo de ello fue su exposición en la madrileña galería Juan Gris en 1993 que confirmaba que desde provincias, más difícil, sí, pero se podía visibilizar su obra.

La exposición que ahora presenta tiene un significado especial. Con ella cumple 50 años de una larga trayectoria. Su primera individual tuvo lugar en el Círculo de Recreo de Torrelavega en 1973. Desde esa presentación en sociedad ha realizado muestras en las principales galerías privadas (Sur, Fernando Silió, Santiago Casar, Estela Docal y Puntal 2 entre otras) e institucionales (María Blanchard, Mauro Muriedas, Castillo de San Vicente de la Barquera) de Cantabria, además de su

presencia fuera de la comunidad en prestigiosas salas como la citada Juan Gris madrileña o Bay Sala de Bilbao. Ferias de arte como ARCO y Artesantander, Bienales y diversas colectivas tanto dentro como fuera de Cantabria han acogido asimismo su obra a lo largo de su andadura artística.

A Tino Cuevas le gusta trabajar por series. "Trato de que cada exposición sea diferente", afirma. De la figuración a la abstracción, del paisaje marino de Comillas y el clásico tipo holandés a la abstracciones con un fondo literario inspirado en los relatos de Lovecraft ("He estado noches sin dormir por lo que me decían") o la pintura de Brinkmann. Del óleo aplicado con los pinceles a los collages recortando con tijeras pegando, lijando y encolando para conseguir esos acabados exquisitos que le caracterizan.

La preocupación por lo humano también ha estado presente en su obra. Hay dos series que lo reflejan claramente. En *Metamorfosis*, aborda el tema de la eutanasia a partir de la historia de la francesa Chantal Sabire con la enfermedad que padeció que le fue deformando el rostro. En *Trileros*, con las deformaciones faciales que construye a base de collages trata de denunciar a políticos y empresarios corruptos tan presentes en la sociedad los últimos años. Son temas, como los abordados en *Desayunos con Bacon*, en los que se fija en el rostro ("Puedes adivinar lo que hay en su interior al verles") de los retratados. Son cuadros inquietantes, nada comerciales, pero que Tino ha sentido necesidad de realizarlos.

En esta exposición pueden verse cuadros de diferentes series. A las citadas anteriormente hay que añadir *A Gregorio Samsa*, en referencia al personaje creado por Kafka. Quiere con ella ofrecer una imagen de su andadura artística. Un ejercicio de memoria retrospectiva que agradecemos porque por un lado, podemos recordar y apreciar su evolución y, por otro, su exquisita y delicada técnica con los diferentes lenguajes utilizados: la pintura al óleo, los collages con papel de seda y los dibujos con grafitos, algo que siempre ha cuidado haciendo suyo lo que escribía De Chirico en *Memorias de mi vida*: "Yo siempre me he ocupado de la técnica. Siempre he pensado, como pensaba y escribía Alberto Durero, que la técnica lo es todo en la creación artística".

Un deleite el que nos ofrece Tino Cuevas al espectador fiel a su obra.

TRILEROS
Técnica mixta





TRILEROS
Técnica mixta

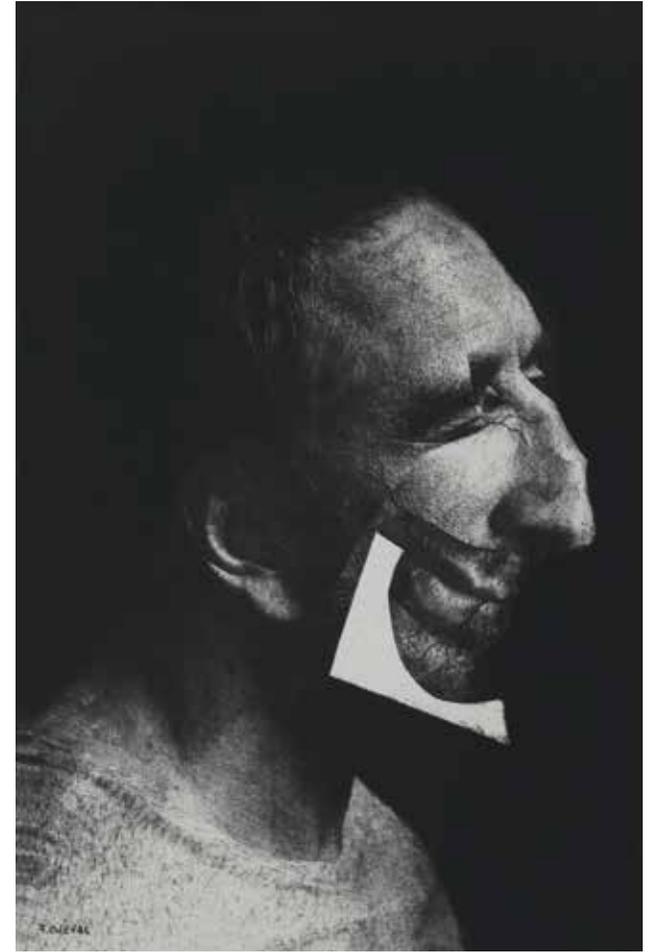


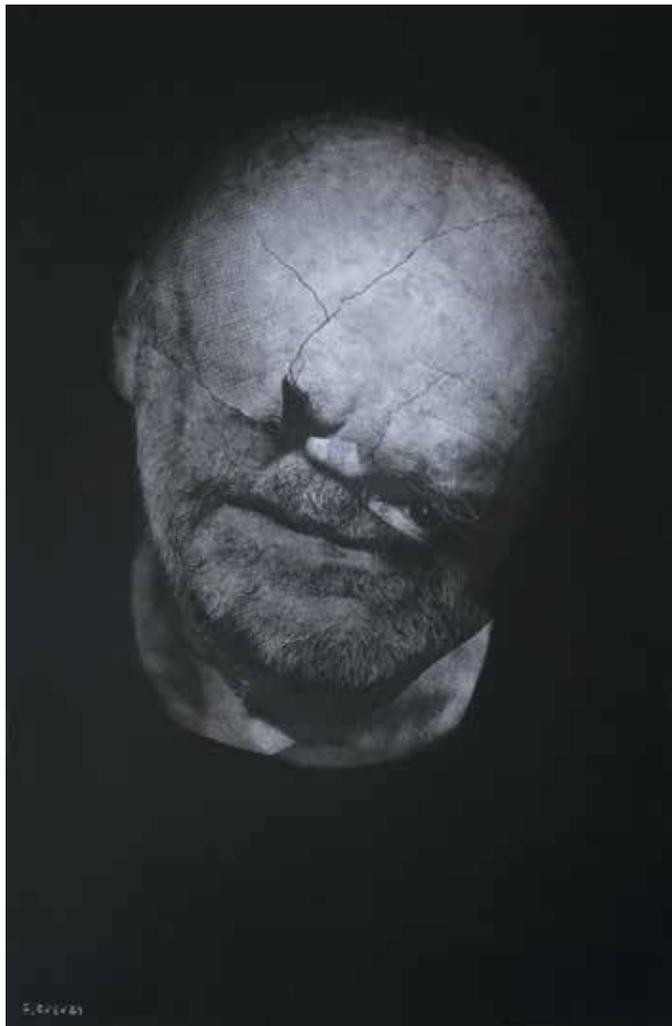
METAMORFÓISIS
Técnica mixta

METAMORFÓISIS
Técnica mixta

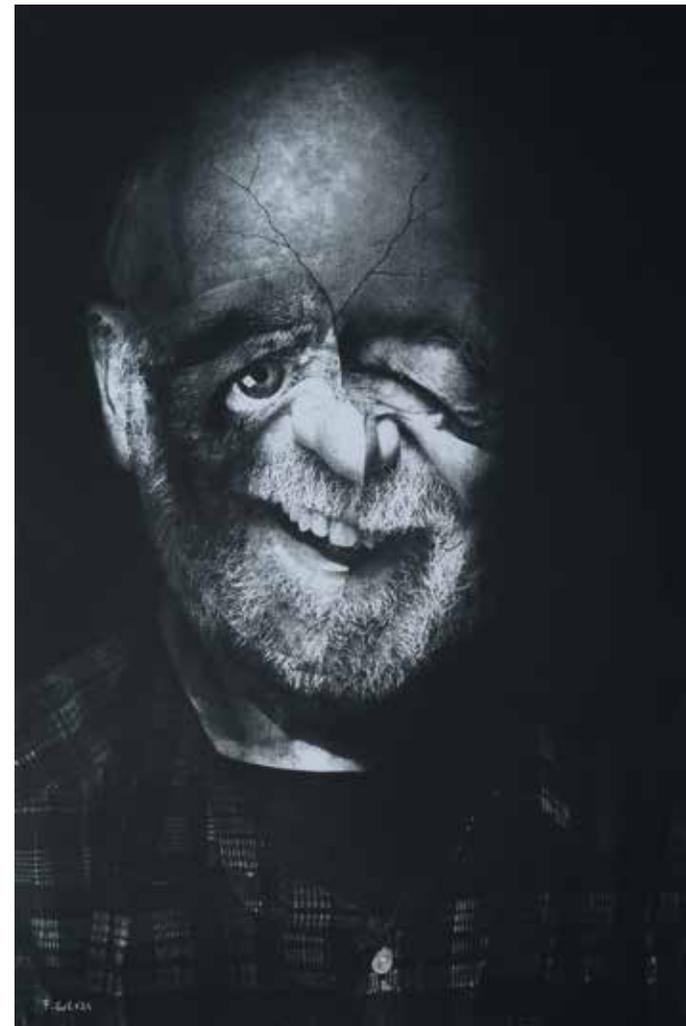


DESAYUNOS
CON BACON
Técnica mixta





DESAYUNOS
CON BACON
Técnica mixta



DESAYUNOS
CON BACON
Técnica mixta



DESAYUNOS
CON BACON
Técnica mixta

A. GREGORIO
SAMSA
Técnica mixta





A. GREGORIO
SAMSA
Técnica mixta

CURRICULUM ABREVIADO

1980 Galería Puntal Dos. Torrelavega
1990-92-96-98 Galería Fernando Silió. Santander
1991-94-97-2000-02-12 Galería bay-Sala. Bilbao
1993-96-99 Galería Juan Gris. Madrid
1994 Galería Sur. Santander
1999 Sala Robayera. Miengo
2000-01 Galería el Cantil. Santander
2002-05 Sala Arte Espí. Torrelavega
2002-19 Sala Mauro Muriedas. Torrelavega
2003 Monasterio de San Juan. Burgos
2007 Castillo del Rey. San Vicente de la Barquera
2009 Galería Santiago Casar. Santander
2011-15-18-19 Estela Docal, Galería de Arte. Santander
2014 Centro de Arte Contemporáneo Cantabria
2015 Espacio Garcilaso. Torrelavega
2020 Casa Gótica. Mazcuerras. Con Juan Manuel Puente
2022 Fundación Bruno Alonso. Santander. Sede Antiguo Ayto. Comillas
2023 Centro Cultural La Vidriera. Maliaño

PREMIOS

1977 Premio Palacio Elsedo
1978 Primer Premio Nacional Andrade de Pintura
1989 Segundo Premio 1º Certámen Nacional de Pintura en Cantabria
Primer Premio 4º Certámen Nacional de Pintura Círculo de Recreo. Torrelavega
1990 Segundo Premio XVI Concurso Nacional de Pintura Villa Almonacid de Zorita
Segundo Premio Ciudad de Pamplona
Tercer Premio Noventa de los 90. Seguros Bilbao
1994 Mención de Honor XXII Certámen Nacional de Pintura Caja Madrid
1995 Primer Premio XXIII Certámen Nacional de Pintura Caja Madrid
1996 Segundo Premio Ejército de Pintura. Madrid
1998 Primer Premio "Gutiérrez Solana" Gobierno de Cantabria
1999 Segundo Premio Galería Aitor Urdangarín. Vitoria
2003 Adquisición de Obra IX Certámen Nacional de Pintura Casa Consuelo. Otur. Asturias

MUSEOS Y COLECCIONES

Fundación Bruno Alonso

Museo Palacio de Elsedo. Pámanes

Ministerio de Sanidad. Madrid

Consejería de Cultura. Quinta Labar. Sede del Gobierno Cántabro

Museo BB.AA. Santander

Ayuntamientos de Santander, Pamplona, Torrelavega y Cabezón de la Sal

Ministerio de Defensa. Madrid

Colección Caja Madrid

Colección Robayera

Colección Reny-Picot

Colección Arte y Patrimonio. Madrid

Colección norte. Gobierno de Cantabria

1995 Diseño y Realización del cartel para el XLIV Festival Internacional de Santander

2006 Diseño del cartel de la Feria Taurina de Santiago. Santander

Texto: Luis A. Salcines

Fotografías: Chema Prieto

Depósito Legal: SA 567-2023

Del 5 de octubre al 6 de noviembre de 2023

De lunes a viernes de 17 a 21 h.

Inauguración el 5 de octubre a las 19 h.

